

ADVERTENCIA.

Convencido profundamente de que es importantísimo á la juventud el conocimiento de la historia, he lamentado siempre la falta de un libro elemental en nuestro idioma que pudiera servir de testo á un curso de este ramo. Hallándome en los Estados Unidos del Norte ha seis ó siete años, vinieron á mis manos los Elementos del profesor Tytler, que se usan en los colegios de aquel país, y emprendí con gusto su traduccion para hacer este obsequio al mio.

Empero, no tardé en conocer que si mi trabajo habia de ser útil, era necesario re-fundir aquella obra. Tytler, como buen inglés, y que escribia para los jóvenes de su tierra, dá á la historia británica una preferencia poco racional sobre la de los otros reinos de Europa, de los que se olvida, ó habla muy ligeramente. Además, sus Elementos solo alcanzan al reinado de Luis XIV, y era preciso completar el cuadro interesantísimo del último siglo y el tercio del presente que va corrido, en cuyo periodo han ocurrido sucesos de inmensa importancia é incalculable influjo sobre la suerte futura del género humano.

Por lo mismo, en la historia antigua casi no he hecho mas que seguir á Tytler, ha-

ciendo las alteraciones convenientes para corregir inesactitudes ó salvar omisiones que no pudo evitar en un trabajo tan vasto y difícil. En la Historia moderna me he tomado con él aun mayores libertades. Para el periodo en que me ha faltado su direccion, he procurado acercarme á la dichosa facilidad y concision de su estilo, y consultado infinitad de libros de los que me han parecido mejores.

Debo, pues, creer que no hay en nuestro idioma una obra como la presente, cualesquiera que sean sus defectos. No ignoré al emprenderla que de ella me resultarian mas afanes y disgustos que provecho ni gloria. Mas mi objeto ha sido ser útil de algun modo á mi patria adoptiva, y espero que ella acogerá mis tareas como un tributo de mi amor y agradecimiento.

Al concluir esta advertencia, debo tambien manifestar mi respetuosa gratitud á los dignos gobernadores de los Estados de México y Zacatecas, D. Melchor Múzquiz y D. Francisco Garcia por su generosa proteccion á mi empresa. Estas lecciones acaso no hubieran visto la luz pública, sin el favor de estos ilustres ciudadanos, que emplean dignamente la suprema autoridad en promover la ilustracion, única fuente de la moralidad y ventura de los pueblos.

Toluca 25 de Noviembre de 1831.

INTRODUCCION.

» **LA** Historia, » segun Dionisio de Halicarnaso, » es la filosofia enseñando con ejemplos. » Todas las leyes de la moral y reglas de conducta se prueban por la experiencia, y se someten constantemente á su exámen. La historia, que añade á nuestra experiencia un tesoro inmenso de la agena, nos dá pruebas innumerables para verificar todos los preceptos de la moral y la prudencia.

Ademas de estas ventajas que son generales, tiene varias especies de utilidad para las diferentes personas que la estudien, segun su rango en la sociedad, y las ocupaciones á que dediquen su vida; é interesando la curiosidad, combina el agrado con el provecho.

En un pais libre, todo hombre que tenga una educacion regular, debe poseer en cierto grado la ciencia política, y la historia es su grande escuela. Ella nos descubre los resortes de los acontecimientos humanos; las causas de los progresos, engrandecimiento, revoluciones, decadencia y ruina de los Estados; nos muestra la influencia reciproca del gobierno y de las costumbres.

nacionales; disipa las preocupaciones, fomenta el amor á la patria, y nos enseña los medios mas á propósito de serla útiles; nos prueba á la vez los bienes de la union política, y las miserias y peligro de las facciones, que al fin ponen á un pueblo en la alternativa fatal de abandonarse á la anarquía, ó sufrir el yugo vergonzoso y atroz de un déspota.

Es necesario, empero, que se estudie la historia bajo un plan regular, pues acaso no hay ciencia que con mas facilidad pueda pervertirse. Algunos la toman por un pasatiempo estéril; otros alimentan con ella su vanidad, y otros, en fin, la usan para sostener preocupaciones de partido y fomentar el fanatismo político. Aun para los que la estudian con las mejores intenciones, es peligroso emprenderlo sin guia, porque ninguna ciencia se ha metodizado menos. Las fuentes de las preocupaciones son infinitas, y no debe abandonarse á la juventud sin direccion entre las representaciones falsas, parciales y contradictorias de los historiadores. Ademas de la importancia de poder distinguir entre lo verdadero y lo falso, la atencion solo debe dirigirse á verdades útiles. Es muy peligrosa la lectura de memorias, colecciones de anécdotas, &c. porque muchas de estas obras ofrecen las

pinturas mas depravadas, debilitan la confianza en la virtud, y presentan la naturaleza humana bajo el aspecto mas desfavorable y odioso.

Hay muchas dificultades en la formacion de un plan de estudio, y mayores se encuentran cuando se quiere dar una idea instructiva de la historia general. La utilidad debe combinarse con el pasatiempo, debe chocarse con preocupaciones, consultarse la variedad de los gustos, pesar las opiniones políticas, y juzgar y decidir sobre puntos vivamente disputados. El que proponga este plan, debe tener á la vez firmeza de caracter y moderacion de sentimientos. En muchos casos tendrá que desentenderse de la popularidad, y sacrificarla al testimonio de su conciencia. Debe desatender toda consideracion parcial é inferior, y dirigir esclusivamente sus miras al fin que debe tener la educacion, á formar hombres de bien y buenos ciudadanos.

El objeto de estas Lecciones es bosquejar una pintura progresiva del género humano desde los primeros tiempos de que tenemos noticias auténticas hasta nuestros dias: delinear el origen de los estados é imperios, los grandes contornos de su historia, las revoluciones que han experimentado, las causas que han contribuido á su progreso y engrandeci-

miento, y las que han causado luego su decadencia y ruina. Para conseguir estos objetos, ha sido preciso fijar la atencion en las costumbres de las naciones, sus leyes, la naturaleza de los gobiernos, su religion, sus adelantos intelectuales y sus progresos en las artes y ciencias.

PLAN DE ESTE CURSO.

Se han seguido métodos opuestos al dar lecciones académicas de historia: el uno presenta un orden cronológico estricto de acontecimientos: el otro una serie de indagaciones sobre varios puntos de derecho público y doctrinas de política, ilustradas con ejemplos de la historia antigua y moderna. Ambos métodos tienen sus defectos. El primero solo ofrece una árida crónica de acontecimientos, sin mas conexi6n entre sí que la del 6rden del tiempo; el otro es insuficiente para desempeñar los fines mas importantes de la historia, que son desentrañar las causas de los efectos, descubrir los resortes de las acciones humanas, desenvolver los progresos de la sociedad, y los del engrandecimiento y ruina de los estados y de los imperios; finalmente, si confinamos la historia á dar ejemplos para doctrinas políticas, perdemos su efecto como escuela de moral.

En las lecciones siguientes tomamos un término medio entre estos extremos, y procuraremos remediar la imperfeccion de los dos, uniendo las ventajas de cada uno de ellos.

A la vez de atender á la cronología en cuanto es necesaria para mostrar los progresos del género humano en la sociedad, y dar ideas justas del estado del mundo en todos los diferentes siglos á que se estienda la historia auténtica, atenderémos mas á la conexi6n de los *asuntos* que á la del *tiempo*, al delinear el engrandecimiento y ruina de los imperios y sus revoluciones. Por eso no empleamos el método comun de dividir la historia general por épocas ó eras.

Si examinamos el mundo en cualquier periodo de la historia antigua ó moderna, observaremos generalmente una naci6n ó imperio predominante á quien todos los demas aparecen subordinados, y á cuya historia pueden referirse por una conexi6n natural los principales sucesos que se hallan en los anales de las otras naciones. Nos proponemos presentar á la vista como objeto principal, este imperio predominante, delinear con mayor cuidado su historia, y tocar las otras solo incidentalmente, cuando tengan conexi6n natural con ella.

La historia de los Judios no entra en